



RETIRO SEPTIEMBRE

ORAR CON LA PALABRA

“Tu palabra, Señor es la verdad y la luz de mis ojos” (Salmo 118)

AMBIENTACIÓN

- Empezamos este retiro con un corazón abierto a la escucha de la Palabra.
- *"La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza" (Col. 3,16)*
- Que la escucha de la Palabra renueve nuestra vida de oración.

ORACIÓN INICIAL

¡Oh Dios!, que has instruido a tus fieles con tu Palabra, iluminando sus corazones con la luz del Espíritu Santo, concédenos obtener por el mismo Espíritu el gustar del bien y perseverar en tus enseñanzas.

¡Oh Espíritu Santo!: guíanos, para encontrar en la Palabra reflexiones que nos remitan a nuestra propia existencia, nos permitan encontrarnos con el Señor y ser sus verdaderos discípulos.

PETICIÓN

"Dame Señor la gracia de la escucha atenta de tu Palabra para hacerla vida.

TEXTO BÍBLICO Y PUNTOS DE MEDITACIÓN

24. «Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: 25. cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. 26. Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: 27. cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.»" (Mt. 7, 24-27)

El Reino de los cielos se construye obedeciendo la Palabra de Dios. ¿De qué nos sirve que Jesús nos haya dejado su Palabra si no la conocemos o si aun conociéndola no estamos interesados en obedecerla? Ciertamente no toda la Palabra de Dios es fácil de vivir, sin embargo, aún ésta es necesaria si verdaderamente queremos que el Reino de los cielos se haga una realidad en nosotros.

El tiempo que vivimos nos invita, no sólo a profundizar en la Palabra, sino a buscar la forma de que ésta se haga una realidad en nuestra vida. No nos permitamos construir sobre la

arena, porque si construimos sobre arena, entonces nuestra construcción se caerá y la ruina será grande.

Jesús nos habla de algo conocido por todos en su tiempo: las casas no se construyen sobre arena, porque una casa necesita cimientos, necesita el vigor que viene de algo firme, de algo estable, de algo que sea capaz de soportar los embates del clima. La casa es el lugar donde está la propia vida, el corazón, las esperanzas, los anhelos; ahí está lo que amamos, lo que nos importa, lo que es valioso para nosotros; si queremos conservar todo cuánto es importante para nosotros, hemos de poner todo el esfuerzo en construir en terreno firme.

Construir sobre roca o arena, **¿desde dónde estamos construyendo?**

Edificar sobre roca para una Misioneras Eucarística Seglar de Nazaret, supone hoy la firme decisión de renovar nuestra vida de oración hacia una oración de calidad, renovar nuestras arenas de rutina, apatías, nuestros ritualismos y darle a nuestra vida consagrada la auténtica vida, construida sobre esa sólida roca del Amor que brota del encuentro ilusionado con Jesús.

Debemos quitar esa arena que nos ha hecho en muchas ocasiones débiles, vulnerables a la rutina, a la desidia..., para reedificar nuestra casa interior sobre la Roca-Cristo (que es el mismo y no lo mismo, ayer, hoy y siempre).

Cristo-Roca nos da la gracia de la perseverancia, la fortaleza, la audacia de poder quitar todas las arenas, todas las rutinas y apatías que nos han instalado en la comodidad en su seguimiento, para relanzarnos a la ilusionada aventura de vivir en la entrega alegre y la vivencia audaz del Evangelio.

ORAR CON SAN MANUEL

"¡La oración! ¡La luz divina que disipa todas las tinieblas aclara todos los misterios! ¡El bálsamo que cura las heridas del alma, sana los cuerpos y perfuma la vida! ¡El secreto de la paz y de la dicha en medio de las penas acerbadas, y receta de la más excelsa realidad!

¡Orar! ¿Hay algo más sabroso, consolador, reparador y eficaz que la acción expresada por este verbo? ¿Se dan cuenta los cristianos y aún los piadosos, de...la actividad que supone? ¡Cuándo se enterarán de que los verbos predicar, dar, enseñar, sacrificarse, ir, atraer, perseverar, redimir, no tienen más virtud activa que la que les preste su acción de orar?

Oración es la Fe y la con fianza poniendo en comunicación y en curación la gran miseria humana con la gran misericordia divina.

Eso es toda la oración: la miseria de rodillas, con las manos extendidas y la boca abierta, ante la Misericordia omnipotente del Corazón de Jesús Oremos espontáneamente, confiadamente, humildemente, insistentemente

Bien meditado el Evangelio es todo él una oración ¡Qué gran maestro de oración y de oración en todas sus formas y en todos sus grados, es el Evangelio! Leyendo despacio el Evangelio, necesariamente se aprende a orar de todos los modos en que se puede orar. El Jesús del Evangelio es el mismo Jesús vivo del Sagrario"
(OREMOS, San Manuel González)

Nos interpelamos...

¿Desde dónde hemos cimentado nuestra vida? ¿Qué "arenas" debemos remover para reedificarla en Roca? ¿Qué signos crees que se percibe de tu vida cimentada en la Roca

ORACIÓN

Señor, gracias por tu amistad, por tu paciencia, por tu gracia. Permite que sepa construir sobre la roca firme de tu amor. Dame la gracia de crecer en la fe, para descubrirete en todas las personas. Ayúdame a incrementar mi esperanza para esperar pacientemente, confiada en Ti, en toda circunstancia. Hazme crecer en el amor para servirte siempre con alegría.

EXAMEN DE LA ORACIÓN

MONICIONES: ¿Qué se ha movido por dentro? ¿Qué sentimiento ha predominado?
¿Cuál ha sido tu reacción?

LUCES: ¿Qué ha sido lo que más te ha tocado? ¿Qué luces has recibido?

LLAMADAS: Con esta meditación ¿A qué me llama el Señor? ¿Cómo he reaccionado?

AGRADEZCO, PIDO Y ME COMPROMETO